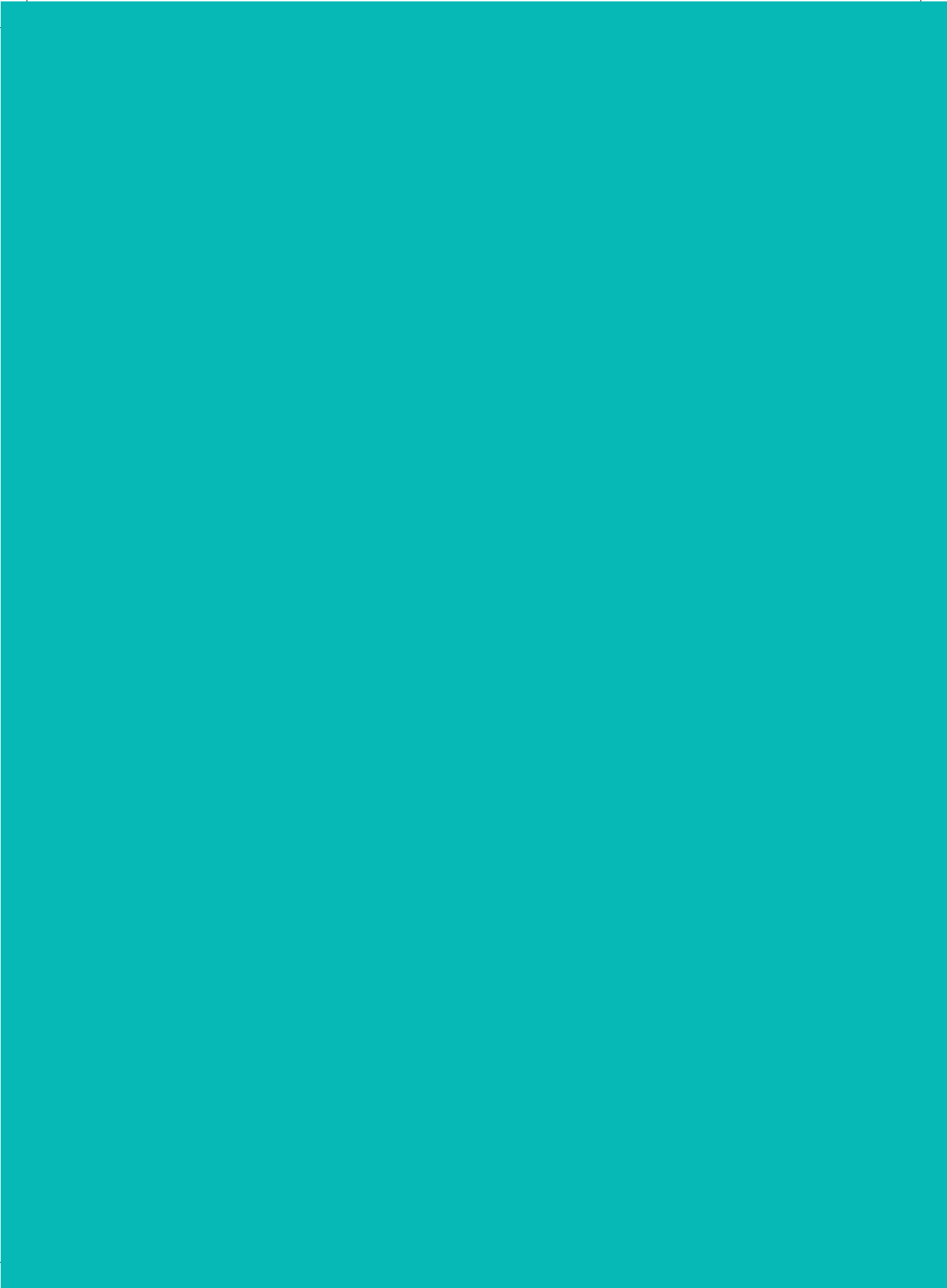
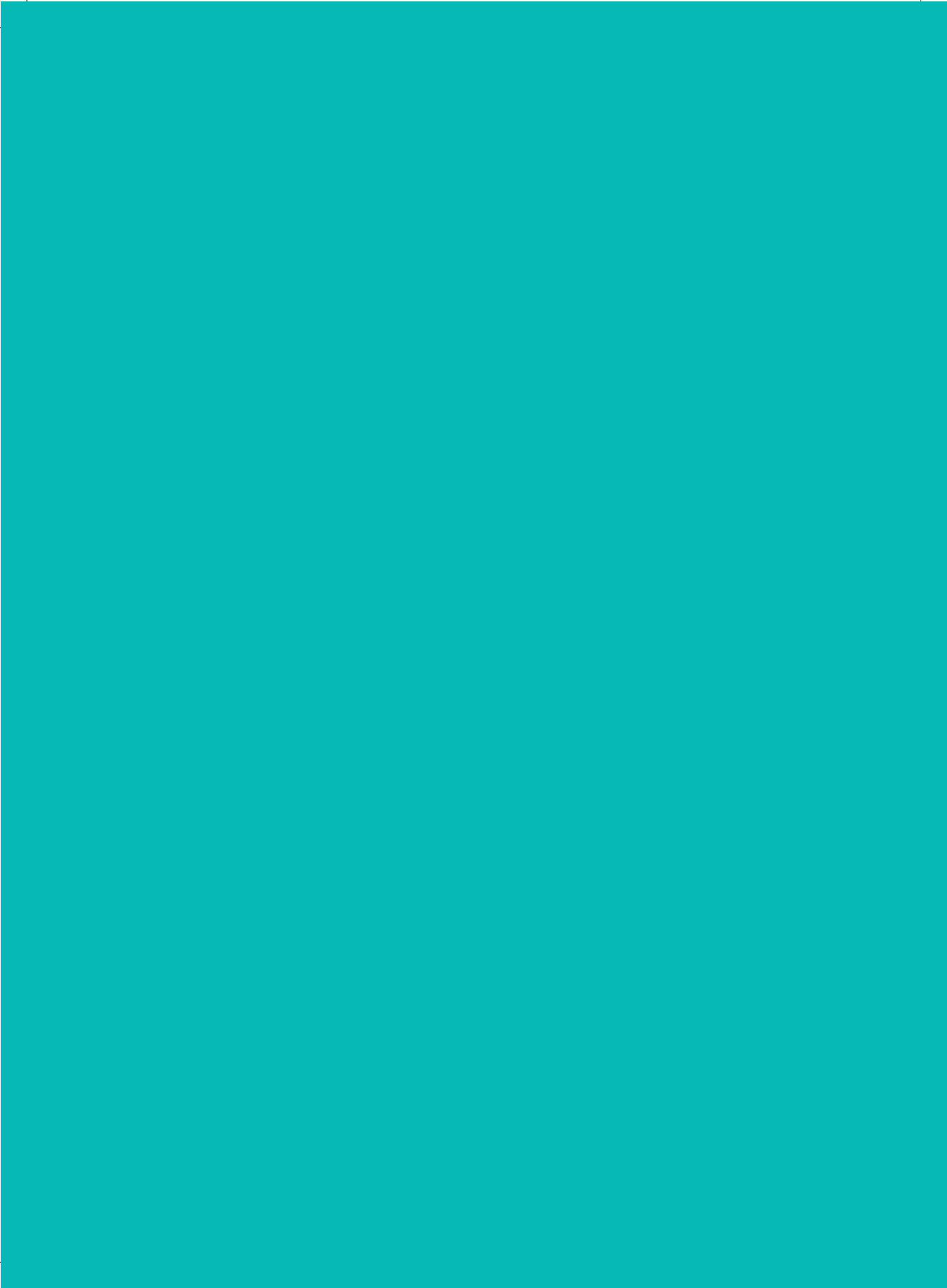
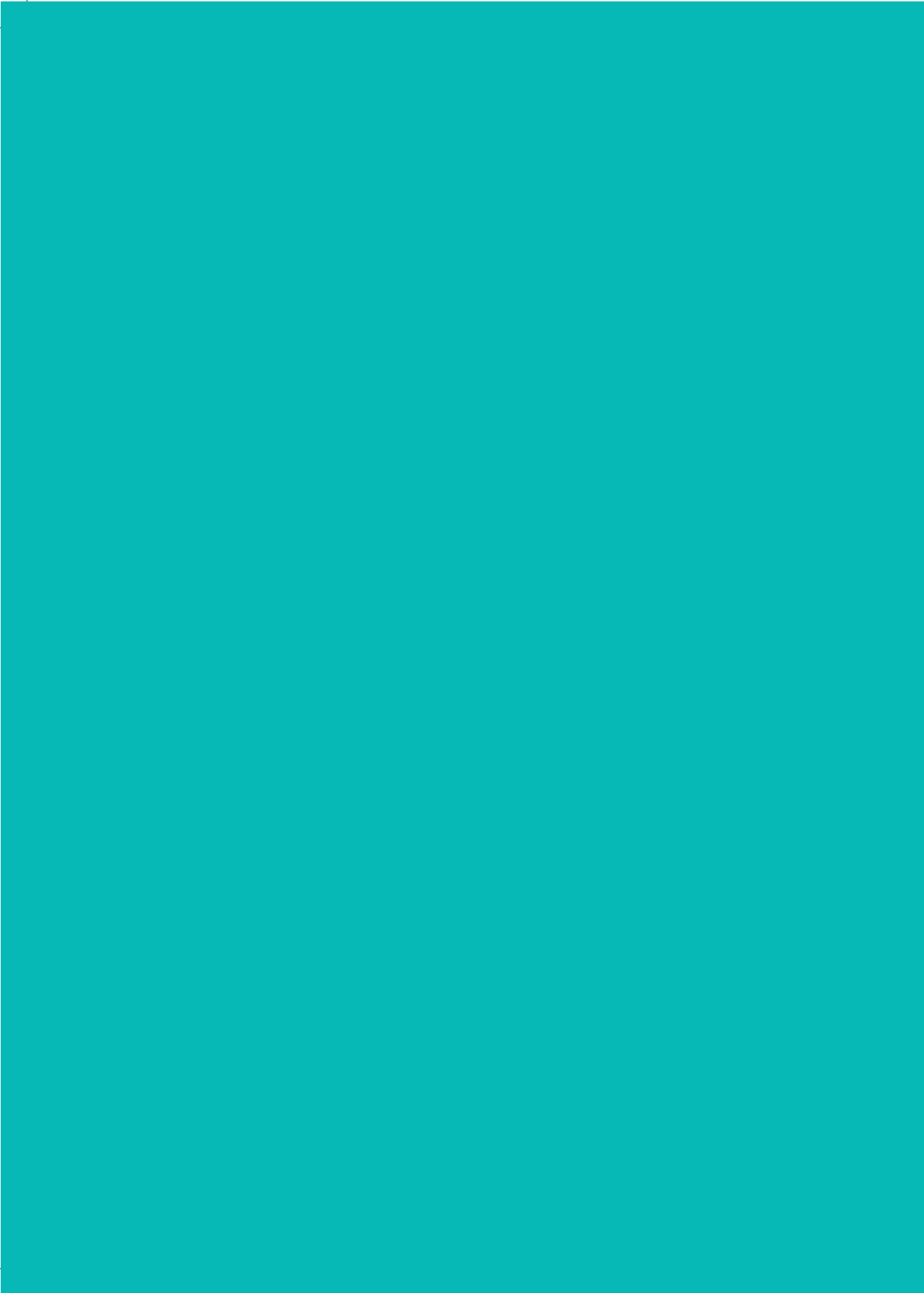


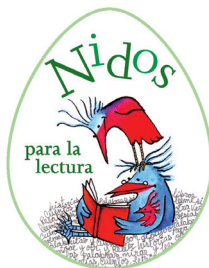
G U A R D A Ú T I L







Cuentos en verso para niños perversos



loqueleg

Cuentos en verso para niños perversos

ROALD DAHL



ILUSTRACIONES DE Quentin Blake

A los lectores...



DICEN QUE PARA CADA momento hay un libro y quizás estén pensando que ya les pasó la época de Caperucita Roja. ¿Leer cuenticos de hadas a estas horas de la vida? Muchos me dirán, “no, gracias”. Pero, como lo anuncia el título, estas historias en verso tienen su toque perverso. Con esto no estoy insinuando que ustedes sean niños malvados. Lo que sucede es que ahora se pueden burlar de lo que antes tomaban en serio.

Si ya no creen en las hadas ni tienen miedo del lobo, es el momento perfecto para leer a Roald Dahl. El autor inglés, uno de mis preferidos, no

escribía para niños pequeños o demasiado perfectos. Tiene historias fascinantes como *La maravillosa medicina de Jorge* y *Las brujas* (si todavía no las han leído, no saben lo que se pierden). Pues bien, aunque Dahl era un señor enorme, casi de tamaño gigante, todo parece indicar que nunca creció del todo. Con su lápiz afilado y su sonrisa burlona, se declaraba “a favor de los niños”. Él creía que los adultos trataban, sin mucho éxito, de domesticarlos y, como no se tragaba ese cuento, sus libros no pretendían educar sino atrapar a los inquietos

lectores, del principio hasta el final.

Estos *Cuentos en verso* no son para tomar en serio. Aquí todo está revuelto y nada es lo que parece, pues los malos no son tan malos y algunos héroes infantiles se han convertido en villanos. Y para colmo de males, el humor negro de Dahl está ilustrado con los trazos de Quentin Blake. Yo creo que esos dos son tal para cual y, desde que se conocieron, se hicieron grandes amigos. Cuando pasen esta página, ustedes mismos verán la deliciosa conversación que, entre dibujo y palabra, armó este dúo explosivo.

Yolanda Reyes

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN

1

**La
Cenicienta**

PÁGINA 12

3

**Blancanieves
y los siete
enanos**

PÁGINA 28

2

**Juan y la
habichuela
mágica**

PÁGINA 20

4

**Rizos de
Oro y los
tres osos**

PÁGINA 38

6

**Los tres
cerditos**

PÁGINA 52

5

**Caperucita
Roja y
el Lobo**

PÁGINA 46

1 La Cenicienta



“Si ya me la sé de memoria!”,
dirás. Y, sin embargo, de esta historia
tienes una versión falsificada,
rosada, tonta, cursi, azucarada,
que alguien con la mollera un poco rancia
consideró mejor para la infancia...



El lío se organiza en el momento
en que las Hermanastras de este cuento
se marchan a Palacio y la pequeña
se queda en la bodega a partir leña.
Allí entre los ratones llora y grita,
golpea la pared, se desgañita:

“¡Quiero salir de aquí! ¡Malditas brujas!
¡Les arrancaré el moño por granujas!”

Y así hasta que por fin asoma el Hada
por el encierro en el que está su ahijada.

“¿Qué puedo hacer por ti, Ceny querida?

¿Por qué gritas así? ¿Tan mala vida
te dan esas lechuzas?”. “¡Frita estoy

porque ellas van al baile y yo no voy!”

La chica patalea furibunda:

“¡Pues yo también iré a esa fiesta inmunda!

